



7 de agosto de 2020

Estimado Hermano Visitador/Delegado/Presidente:

La mayoría de ustedes están al tanto de los recientes y trágicos acontecimientos en Beirut. La devastadora explosión en la ciudad parece haber sido causada por los depósitos de nitrato de amonio almacenados junto al puerto. La explosión se ha sentido hasta como 12 km de distancia. Tres de nuestros colegios en el centro de la ciudad, Collège Notre Dame, École Saint Vincent de Paul, y Collège Sacré-Coeur - Frères Gemmayzé han resultado gravemente dañadas. Este último colegio, al estar más cerca del puerto, ha sido la que más ha sufrido el impacto.

Este desastre llega en un momento extremadamente difícil para el país en general, y para nuestras instituciones en particular. Durante los últimos años, la situación en el Líbano se ha ido deteriorando debido a la guerra de Siria. Como los refugiados sirios han inundado el Líbano, su presencia ha causado crisis sociales y financieras, alimentando los disturbios públicos. Con casi el 25% de la población del país formada ahora por refugiados sirios, el país ha estado paralizado durante meses. Después ha llegado el Covid-19 para sobrecargar un sistema ya frágil. El desastre actual es la clásica "gota que colma el vaso".

Soy consciente de que muchos de ustedes, de diferentes maneras, debido al impacto de la pandemia, se enfrentan al mismo problema: cómo mantener abiertas nuestras instituciones. El Visitador de Proche Orient, antes de este último desastre, ya me había escrito indicando su incertidumbre sobre la reapertura y la financiación de los colegios. Hoy día, esta precaria situación se ha convertido en una emergencia extrema.

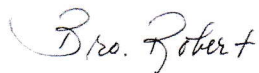
Las instituciones educativas cristianas en el Líbano tienen un valor que va más allá del simple hecho de ser centros de excelencia educativa. La presencia de estas instituciones es vital para el mantenimiento del precario equilibrio socio-político-religioso del Líbano, porque es el único país de Oriente Medio donde coexisten pacíficamente varias religiones. Si los colegios se cierran, la emigración de los cristianos y otras minorías se aceleraría de manera exponencial. Es fundamental reconocer que nuestra presencia en la región va mucho más allá del simple hecho de tener colegios. Somos pacificadores vitales en nuestros colegios, entre nuestras familias y en todo el país. Como tal, nuestra presencia local sirve como un vínculo esencial para la paz de la región.

Es por la importancia de la Misión Lasallista en Oriente Medio por lo que les pido su apoyo. En un mundo global e interconectado, lo que ocurre en Oriente Medio nos afecta a todos. Estoy seguro de que la solidaridad que siempre ha caracterizado a los lasallistas encontrará la manera, a pesar de las dificultades que cada uno de ustedes está enfrentando en sus respectivos lugares, de ir un paso más allá, siempre confiando en la Providencia.

La petición ha sido publicada en los canales de comunicación del Instituto - los medios de comunicación social y las páginas web [www.lasalle.org](http://www.lasalle.org) y [www.lasallefoundation.org](http://www.lasallefoundation.org); les invito a compartir esta petición con sus respectivos responsables de comunicación y a pedirles que publiquen este mensaje.

Agradezco su apoyo y les invito a dar a conocer esta petición a todos los lasallistas, en particular a los de origen libanés.

Fraternalmente,

A handwritten signature in cursive script that reads "Bro. Robert".

Hermano Robert Schieler, FSC  
Hermano Superior